

Catecismo
del Jugador
de Polo

La señora Alicia BAIGORRIA de FALOTICO, en honor a su padre, el General de División D Santiago Francisco Alberto BAIGORRIA, puso a disposición de esta Comisión el “Catecismo del Jugador de Polo”, como una contribución de esta actividad en las unidades.

Se adjunta el texto, que fuera editado en 1947 por el Club del Regimiento “Lanceros General Paz”



CLUB DE POLO
Lanceros General Paz

CATECISMO

DEL JUGADOR

DE POLO



- 1947 -

El Club de Polo "Lanceros General Paz" ha hecho imprimir este "Catecismo del jugador de polo", que fué preparado en el año 1934 por el entonces Sr. Teniente Coronel D. Carlos Kelso, luego presidente de la Asociación Argentina de Polo, en la seguridad que su contenido ha de ser provechoso para todos los que se dedican a este juego de caballeros. y muy en especial para los que recién se inician en él.

Al obsequiar a todos nuestros amigos nos permitimos aconsejar su lectura y cumplir estrictamente sus recomendaciones, para que así el Polo se siga manteniendo por siempre dentro de la jerarquía que ha alcanzado en la actualidad tan noble y viril deporte.

OSCAR CESAR CONTAL

TENIENTE Cnel. = PRESIDENTE

MARIO E. BIALET ARGERICH

TENIENTE 1o. = SECRETARIO

CATECISMO DEL JUGADOR DE POLO

1º.) El polo, como todo deporte, exige de sus cultores el olvido completo de su amor propio. Ningún deporte resulta agradable cuando algún participante permite entrar en acción el amor propio. Se le practica como entretenimiento sano que vigoriza el físico, estimula el cerebro y fortalece la moral. Hay que jugar por jugar y nada más.

2º.) DEL CABALLO

a) Tratándose del polo, no hay que olvidar que el caballo es el factor principal. Debe merecer, pues, en todo momento, una especial atención y consideración de parte del polista. Quien no procede así, se hace acreedor a la crítica y, moralmente, es indigno de practicar el polo.

Si el caballo es quien le proporciona el placer, lo menos que puede hacer el que lo usa, es cuidarlo y considerarlo.

b) El uso de embocaduras y espuelas bravas queda prohibido terminantemente, pues hay otros medios más humanos que

estos para obtener de un animal de boca dura o lerdo que dé el rendimiento máximo; por lo general el empleo de estos medios excesivos, no es más que fruto del abuso e inconciencia, razones que por cierto, no cuadran con la cultura e inteligencia propia del hombre

c) Durante el juego no se debe maletear; el que juega tiene el deber de andar bien a caballo.

Tampoco es permitido corregir desequilibrios colgándose de las riendas; para eso están las piernas y el que no las tiene que se las haga, pero no busque en cuero ajeno el pellejo que le falta.

d) Al terminar cada período, el petiso debe ser friccionado con cepillo de paja, y tapado. Nunca debe jugarse un mismo petiso en dos períodos consecutivos; por lo menos debe dejársele descansar uno, y normalmente dos

Ningún petiso debe jugar más de tres períodos por partido, y eso siempre que esté bien entrenado. Caballo no entrenado no debe jugar más de dos períodos en cada partido. No se entra a jugar

un petiso sin antes hacerlo galopar con el petisero, a fin de calentarlo.

e) El entrenamiento del petiso debe ser objeto de especial preocupación. Recordar que todo ejercicio violento, y el polo es uno de ellos, anula pronto al animal si no está convenientemente preparado. Entrenar bien al petiso y educarlo mejor es beneficiarse a sí mismo, favorecer a compañeros y contrarios y contribuir a que el juego sea más interesante. Cuando el petiso está bien trabajado y el jinete no lo violenta con espuelas bravas y frenos fuertes, también él se divierte y gusta del juego.

Petisos coleadores, estrelleros, disparadores, coccadores, etc., no se admitirán en la cancha. Mucha atención deben merecer los cascos y el herraje y en ese sentido se recomienda no escatimar esfuerzos a fin de que los petisos se presenten siempre intachables.

Dos veces por semana engrasar los cascos.

f) El petiso debe ejercitarse **diariamente**

y según convenga su mejor preparación. Una vez por semana se le debe soltar al potrero para que retoce, se revuelque y verdee a su gusto.

Terminado el partido cada jugador debe interesarse en que sus animales se limpien y friccione bien. Las extremidades deben friccione con cepillo y luego con un revulsivo suave (alcohol alcanforado, untura blanca en poca cantidad, linimento Sloan rebajado, etc.) La alimentación debe administrarse con cuidado. La ración que mas beneficia al yeguarizo es la de la noche.

Después de un partido, no se debe dar mucho grano; dos terceras partes de lo normal es suficiente. El pasto debe ser abundante. La alimentación no debe darse hasta dos horas después de terminado el juego. Una buena cama y buen abrigo son indispensables.

g) El jugador que cumpla las indicaciones precedentes podrá sentirse satisfecho y en los beneficios que, sin duda obtendrá, desde el punto de vista deportivo, hallará la mejor recompensa de sus esfuerzos

y preocupaciones.

3º.) DEL JUGADOR

a) Siempre tendrá presente que el mutuo respeto, que es factor fundamental e indispensable en todas las actividades humanas, debe manifestarse en todo momento, y máxime en el polo donde la naturaleza del juego enardece los espíritus.

Nada es más desagradable que ver un jugador que pierde la calma, hay que saber dominarse y el que no lo hace arriesga que los demás lo critiquen con mucha razón y rehuyan su compañía en el juego.

b) La obligación de conocer bien el reglamento de polo e interpretarlo sanamente, es indispensable. Solo así se logra desarrollar partidos interesantes y en buena armonía. Cuando se tiene duda de una acción cualquiera, hay que callarse, pues nadie tiene el derecho de venir a ensayar en la cancha. Por otra parte, el juez está para eso. El jugador que va de un lado a otro sin ton ni son, que no mira, que larga su cabalgadura

en cualquier dirección, que solo se afana por pegar, que usa el taco como boleadora, etc., pronto se hace antipático, constituye un peligro para los demás y, si procediendo así molesta o golpea indebidamente a otro, corre el riesgo de sufrir las consecuencias de la lógica reacción del mismo.

Entre jugadores conscientes los fouls no deben existir y es deber de todo jugador esforzarse por evitarlos.

c) El equipo del jugador debe merecer especial atención, tanto en su construcción como en su empleo. Ya se ha hablado de las embocaduras y espuelas, dos puntos capitales del equipo. La colocación de la montura, la forma de cinchar, el ajuste de la cadenilla y bajador, etc., se hará siempre con el mayor cuidado y a medida.

Antes de montar revisar siempre el caballo y equipo

Tanto el petiso como el equipo deben presentarse limpios y arreglados. La ves-

timenta del jugador debe ser correcta y sobre todo limpia Poco cuesta un pantalón blanco y una camisa o camiseta apropiada. (En partidos de práctica puede usarse cualquier pantalón). El deportista poco cuidadoso en su vestimenta y elementos, produce desfavorable impresión. Hay que cuidar pues estos puntos.

No se permite el uso de calzado (polaina, etc.) con hebillas o cosas que puedan molestar a los demás.

4º.) DEL JUEZ

Desde que entra en funciones su palabra es terminante y se le debe profundo respeto. Sus fallos son definitivos; solo está obligado a escuchar una aclaración y eso cuando lo solicite Nunca hay que pensar en que el juez es parcial. Eso es muy feo y propio de los malpensados. Si uno quiere que el juez lo respete tiene que empezar por respetarlo.

Las indicaciones que formule deben acatarse y cumplirse al pié de la letra.

Es claro que si obligaciones tiene el jugador también las tiene el juez y en

ese sentido no hay polista que no piense siempre:

a) En que el juez debe conocer a fondo el reglamento y aplicarlo conscientemente.

b) Que debe tener buen golpe de vista y concepción rápida.

c) Que debe ser **muy activo** para poder seguir de cerca las acciones. Los jueces poco móviles o maletas, tienen que corregirse o sacar recursos de algún lado para suplir sus deficiencias.

5º.) Finalmente, recordar que el polo es juego de caballeros y que entre tales solo puede haber buena armonía, decencia y corrección.

Señor Jugador

Juege por el placer de jugar, diviértase, disfrute del deporte todo cuanto pueda y no olvide los consejos precedentes, que solo tienen por objeto beneficiarlo a Ud. y hacer del polo el campeón de los deportes. Recuerde que es un deporte de caballeros y que no cualquiera lo practica.